Plena inclusión Madrid

SUBVENCIONA 0,7% IRPF:
Comunidad de Madrid

2025

Realidad de las Familias de Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo

Informe de resultados



Índice

Introducción 3

Perfil de las Personas Encuestadas 4

Relación Familiar y Análisis de Género 5

Perfil de las Personas con Discapacidad 6

Situación Socioeconómica 8

Prestaciones económicas 11

Conciliación y Vida Personal 12

Redes de Apoyo 14

Bienestar emocional 15

Dificultades administrativas 15

Principales necesidades 16

Conclusiones generales 17

Introducción

El presente informe analiza los resultados obtenidos a través de un cuestionario difundido entre familias de personas con discapacidad intelectual o del desarrollo por Plena Inclusión Madrid en el marco del proyecto de Familias Vulnerables, con cargo a la convocatoria del 0,7 % del IRPF de la Comunidad de Madrid.

La difusión del cuestionario se llevó a cabo a través de entidades federadas a Plena Inclusión Madrid así como otros canales habituales de comunicación. En total, se obtuvieron 311 respuestas, lo que proporciona una muestra representativa que permite aproximarse a la realidad cotidiana de las familias que conviven con personas con discapacidad intelectual o del desarrollo.

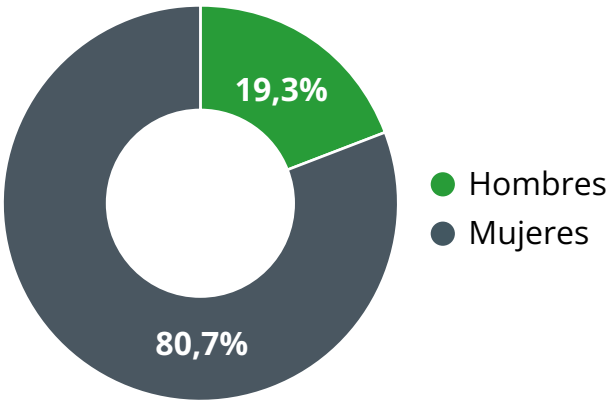
Objetivos:

- Conocer la **realidad socioeconómica, familiar y personal de las familias**.
- Identificar las principales **dificultades y estrategias en la conciliación** laboral, familiar y personal.
- Analizar el grado de **acceso a prestaciones y recursos**.
- Valorar el **bienestar emocional** de las personas cuidadoras.
- Detectar las **necesidades prioritarias** de atención y acompañamiento.

Los resultados aportan una visión actualizada de los **retos que afrontan las familias** y de los factores que condicionan su bienestar y estabilidad. Permiten conocer la situación actual de las familias cuidadoras y el impacto que el cuidado continuado tiene en su vida cotidiana.

Perfil de las Personas Encuestadas

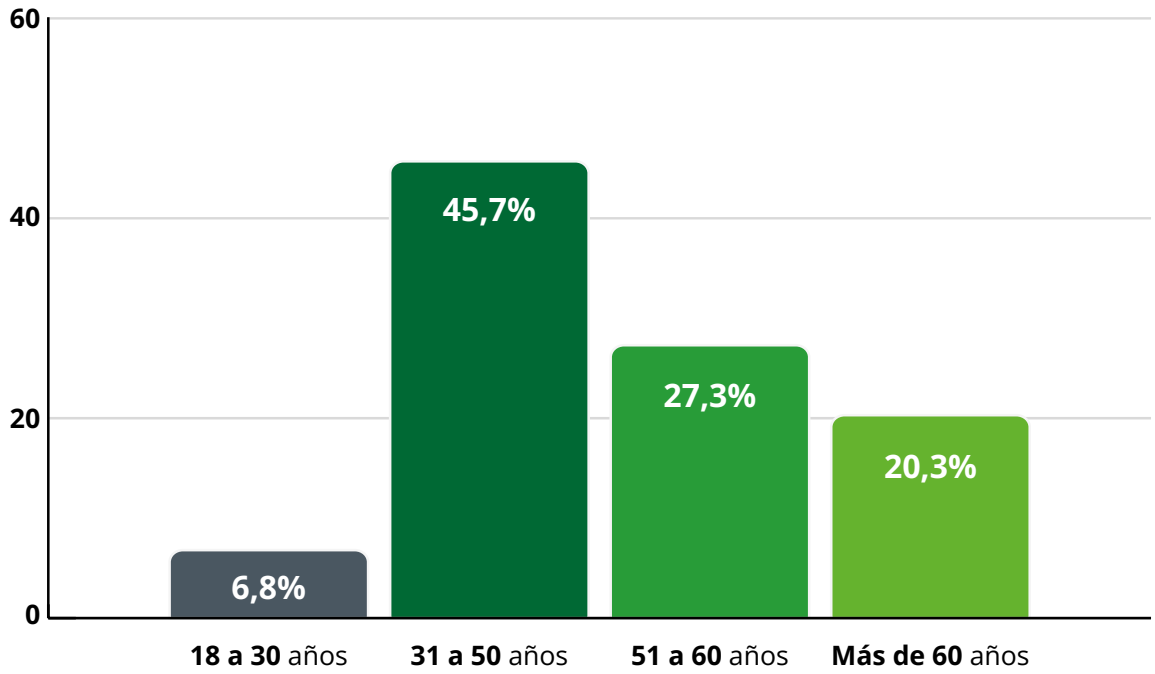
› Distribución por género



El perfil de las personas que respondieron muestra una clara predominancia femenina (80,7%), lo que confirma la persistencia de la **feminización de los cuidados**.

Las mujeres siguen asumiendo, en la mayoría de los casos, la responsabilidad principal en la atención a las personas con discapacidad dentro del entorno familiar.

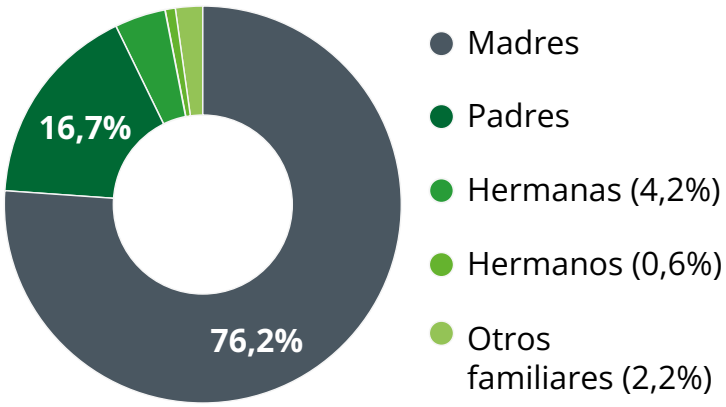
› Distribución por edad



La mayor concentración de edades se sitúa entre los **31 y 60 años (73%)**, etapa de máxima actividad laboral y personal, donde las exigencias del cuidado pueden tener un mayor impacto en la conciliación y el bienestar. Casi una de cada cinco personas supera los 60 años, lo que anticipa un reto añadido relacionado con el envejecimiento simultáneo entre quien cuida y la persona con discapacidad.

Relación Familiar y Análisis de Género

› Relación con la persona con discapacidad



Tres de cada cuatro son madres de la persona con discapacidad, mientras que la participación de los padres apenas supera el 16%.

Esta desproporción evidencia que, incluso dentro del núcleo familiar, el cuidado se distribuye de manera desigual, con una implicación muy superior de las mujeres.

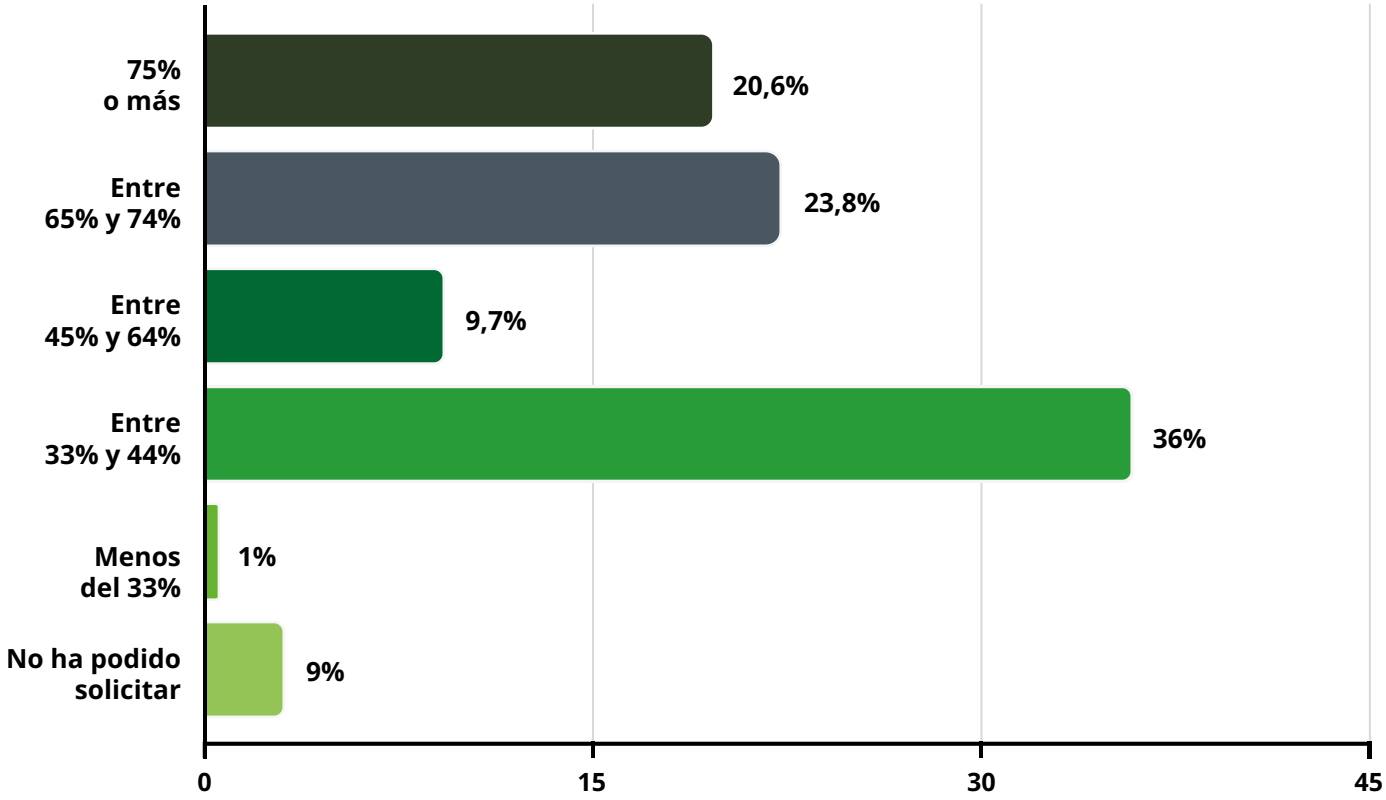
El análisis combinado de género y edad muestra que: las **mujeres de entre 31 y 50 años** constituyen el grupo más numeroso (**39,5%**), mientras que la participación masculina es más reducida y repartida entre los distintos tramos de edad. Esto sugiere que el cuidado permanece como una responsabilidad asumida mayoritariamente por mujeres en todas las etapas vitales, especialmente durante la edad adulta.

Las hermanas también aparecen como figuras de apoyo relevantes (4,2%) frente a la escasa participación de los hermanos varones (0,6%), lo que refuerza la **transmisión generacional del rol de cuidado femenino** dentro del entorno familiar.

En conjunto, el perfil resultante muestra que la atención a las personas con discapacidad en el entorno familiar recae en una población mayoritariamente femenina, adulta y con una elevada carga de responsabilidad, lo que repercute directamente en su bienestar emocional, su tiempo personal y sus oportunidades de desarrollo profesional.

Perfil de las Personas con Discapacidad

› Porcentaje de discapacidad reconocido



› Diagnóstico de discapacidad

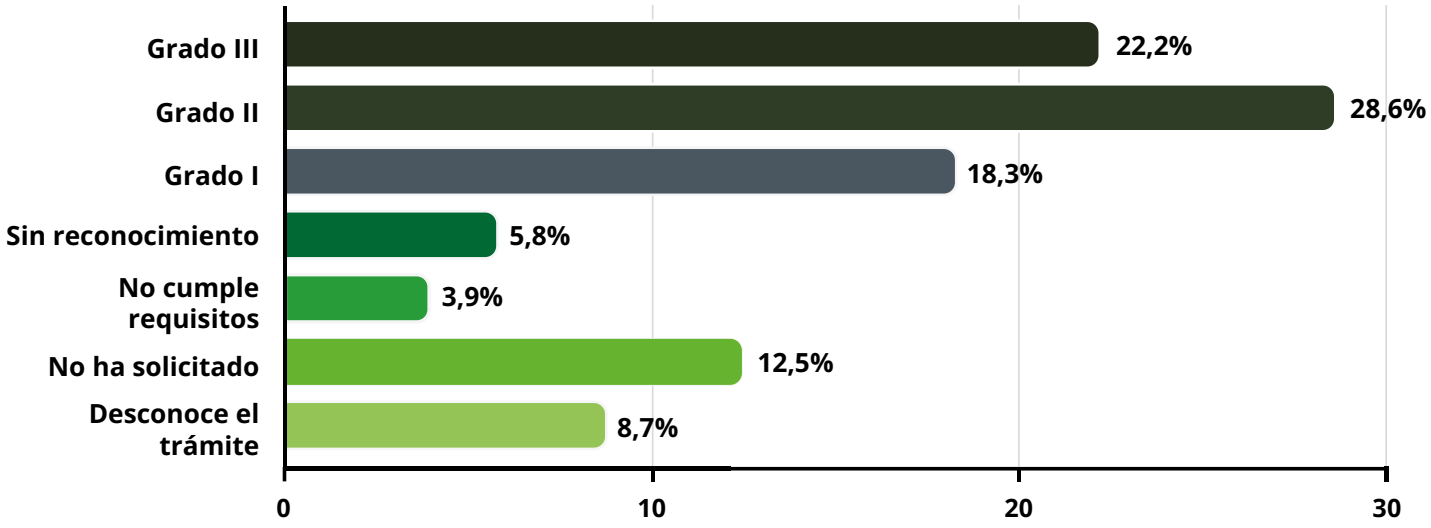
La mayoría de las respuestas obtenidas reflejan que sus familiares presentan **discapacidad intelectual o del desarrollo como único diagnóstico**, representando en conjunto un 67,2% del total (33,4% discapacidad intelectual y 33,8% discapacidad del desarrollo).

No obstante, una proporción significativa presenta **más de un diagnóstico**. Entre estos casos destacan las personas con **discapacidad intelectual y del desarrollo** (6,3%). Además, se observa la presencia de **comorbilidad con discapacidad psicosocial**, ya sea asociada únicamente a la discapacidad intelectual (2,6%), a la discapacidad del desarrollo (0,6%) o a ambos diagnósticos de forma simultánea (1,9%).

Asimismo, se registran respuestas en las que el diagnóstico de discapacidad intelectual o del desarrollo coexiste con otros tipos de discapacidad, como la física o la sensorial (15 %). Además, se identifican respuestas que señalan otro tipo de discapacidad distinta de la intelectual o del desarrollo (6,4 %).

Estos datos ponen de relieve la existencia de **perfiles complejos de apoyo**, donde la coexistencia de diferentes tipos de discapacidad y la inclusión de factores psicosociales requieren intervenciones **integrales e interdisciplinarias**, adaptadas a las necesidades específicas de cada persona.

› Grado de dependencia



El **69,1%** de las personas cuenta con un **grado de dependencia reconocido**. El reconocimiento del grado de dependencia permite acceder a prestaciones y servicios de apoyo a la persona con discapacidad que contribuyen al alivio de la carga del cuidado familiar.

No obstante, cerca de **un tercio de las personas no dispone de reconocimiento del grado de dependencia**. Entre estos casos se incluyen quienes han sido valorados sin reconocimiento de grado, quienes no han solicitado valoración, quienes no pueden realizar la solicitud o quienes desconocen el trámite.

Estos datos indican que una proporción importante de familias asume niveles elevados de cuidado, incrementando la carga familiar tanto personal como económica.

Situación Socioeconómica

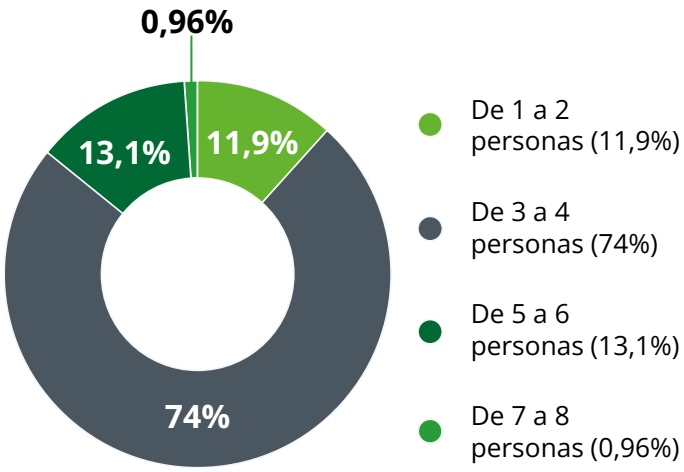
› Composición familiar

La información obtenida refleja que la **mayoría de las unidades familiares (74%)** está compuesta por **3 o 4 personas**, siendo la configuración más frecuente la **familia nuclear**, integrada por padre, madre y persona con discapacidad. Este patrón indica que la atención principal recae en núcleos familiares relativamente pequeños, donde las cuidadoras principales deben gestionar de manera intensa las necesidades de la persona con discapacidad, junto con las responsabilidades cotidianas del hogar.

Por otra parte, las **familias monoparentales** constituyen un grupo relevante (17,7% del total), con mayor presencia en unidades pequeñas. Estas familias, mayoritariamente encabezadas por mujeres, afrontan una **doble carga**, económica y emocional, al asumir de manera individual la atención continua de la persona con discapacidad.

La concentración de familias monomarentales en unidades más reducidas también indica una menor disponibilidad de apoyo intrafamiliar, lo incrementa el **riesgo de aislamiento y sobrecarga económica**.

La mayoría de las personas encuestadas convive con la persona con discapacidad. Sin embargo, existen situaciones específicas de convivencia compleja, como hogares con **más de una persona con discapacidad (7,1%)** o con **otras personas dependientes (6,1%)**, así como casos en los que la persona con discapacidad se encuentra fuera de la unidad familiar por **privación de libertad o conflictos familiares**. Estos escenarios reflejan la **diversidad de configuraciones familiares** y la necesidad de **apoyos diferenciados**, adaptados tanto al tamaño de la unidad como a la composición de los miembros y sus necesidades específicas.



La mitad de las unidades de 1 y 2 personas está formada por familias monomarentales: madre con persona con discapacidad.

El 76,5% de las unidades de 3 y 4 personas están formadas por la familia nuclear, y el 11,7% por familia monomarental.

Familia nuclear

70,1%

Padre y madre con persona con discapacidad

Familia monoparental

17,7%

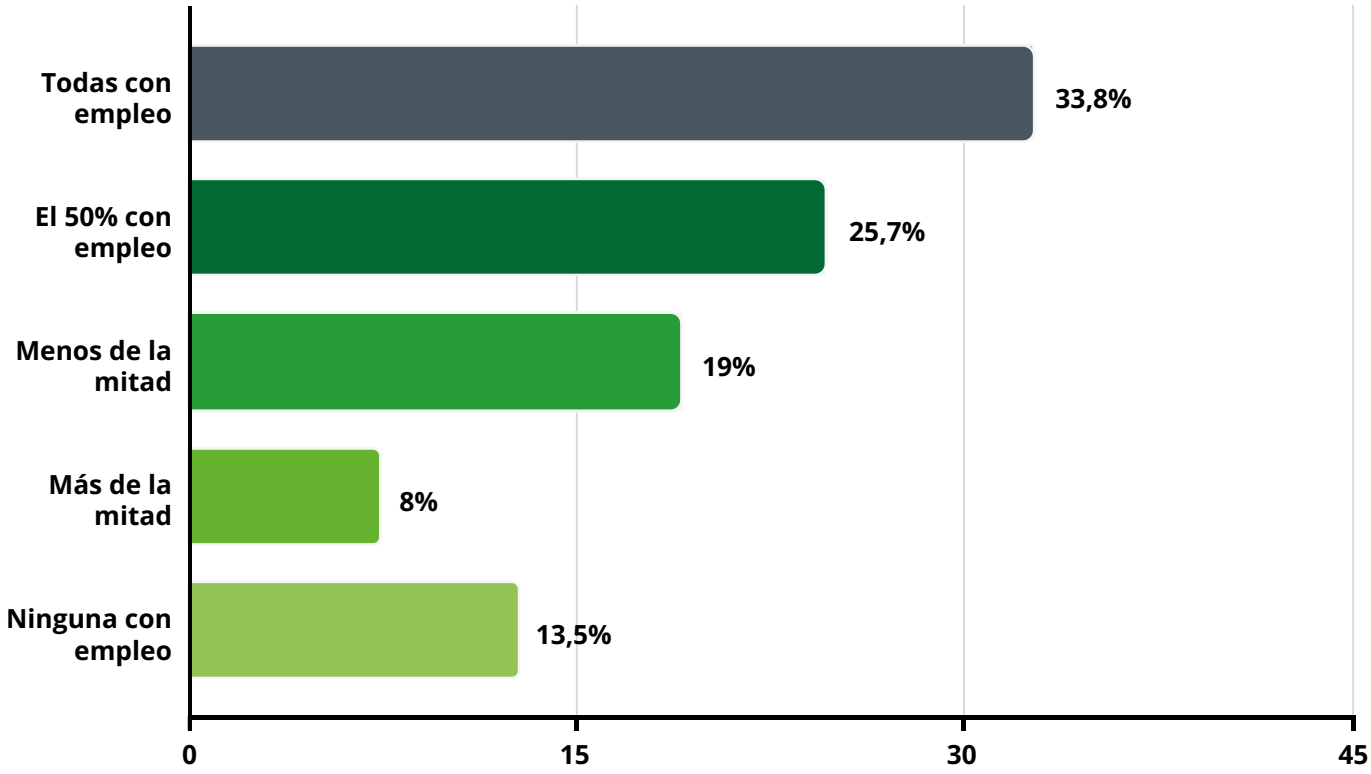
Con persona con discapacidad

Situaciones complejas

13,2%

Más de 1 persona con discapacidad u otras dependencias

› Situación laboral de la unidad familiar



Según los datos obtenidos, existe un **porcentaje significativo de familias con empleo parcial o sin empleo**. En concreto, el **13,5% de las familias no cuenta con ninguna persona con empleo**, mientras que el **44,7% presenta empleo limitado** (menos de la mitad o solo la mitad de los miembros laboralmente activos).

Estos datos ponen de relieve que el **cuidado y la atención a miembros de la familia con discapacidad** impactan directamente en la participación laboral y desarrollo profesional del resto de miembros, suponiendo un factor de riesgo respecto a la vulnerabilidad económica de la familia y subrayando la necesidad de apoyos específicos en materia de empleo, conciliación y flexibilidad laboral.

Prestaciones económicas



Prestación por hijo a cargo (PHC)

Es la más habitual. Más de la mitad de las familias percibe esta prestación, ya sea por hijos/as menores de 18 años con reconocimiento de discapacidad (29,9%) o por hijos/as mayores de 18 años con un 65% de discapacidad o más (26,4%).

Prestaciones económicas de Dependencia

La prestación económica por cuidados en el entorno familiar es la más extendida, (27%), seguida de la prestación vinculada al servicio (9%) y la prestación económica de asistencia personal (3,5%). Se observa que una parte importante de los apoyos económicos está orientada a **compensar el cuidado en el ámbito familiar**, frente al uso de servicios profesionales externos, lo que refuerza que el cuidado sigue recayendo mayoritariamente en el núcleo familiar.

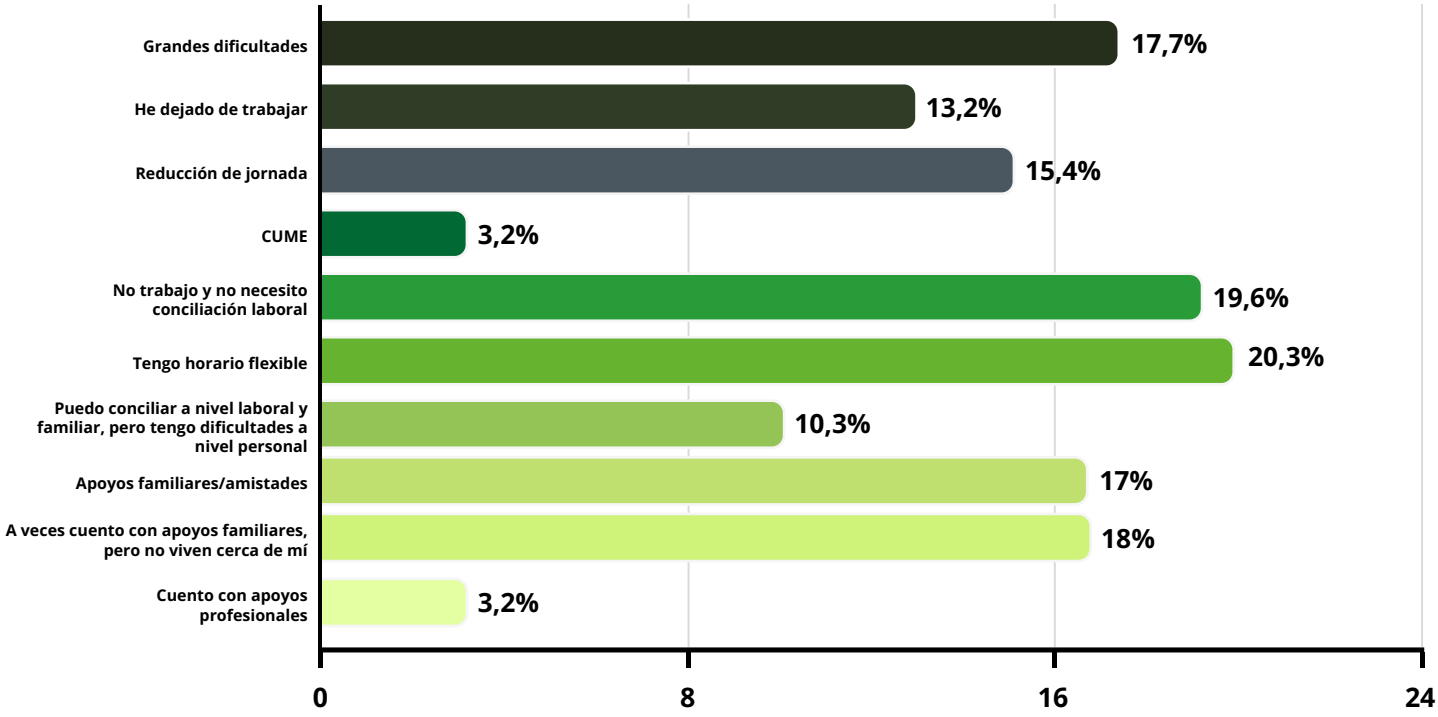
Otras prestaciones

Las **prestaciones no contributivas por invalidez (3,9%)** y el **Ingreso Mínimo Vital (4,8%)** cuentan una presencia más limitada entre las familias encuestadas, lo que evidencia la existencia de un número reducido de hogares con acceso a estas ayudas.

Un **24,8%** de las familias no recibe ningún tipo de prestación económica. Esta ausencia o limitación de apoyos repercute en la sobrecarga económica y emocional de los hogares, especialmente en aquellos en los que la dedicación al cuidado restringe la participación laboral o la estabilidad de los ingresos.

Conciliación y Vida Personal

› Conciliación laboral y familiar

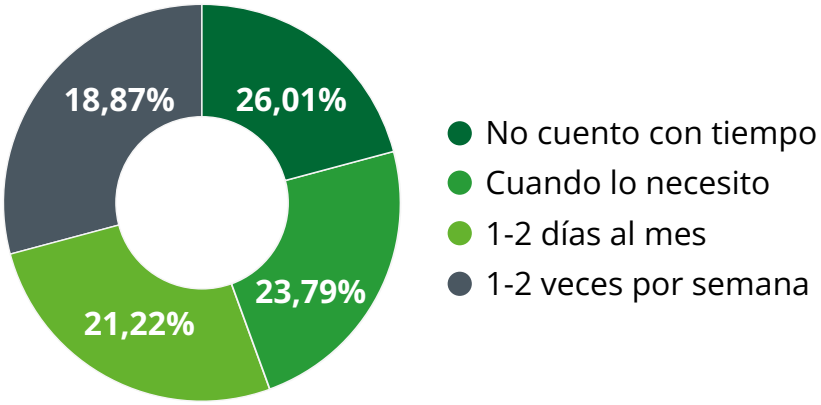


La conciliación entre la vida familiar, laboral y personal continúa siendo una de las principales dificultades. Casi la mitad de las familias (49,5%) manifiesta haber tenido que afrontar situaciones que implican una pérdida o reducción del empleo, o bien graves dificultades para compatibilizar ambas esferas. En concreto, un 17,7% declara tener grandes dificultades para conciliar, un 13,2% ha dejado de trabajar para poder atender las necesidades familiares, un 15,4% ha reducido su jornada laboral y un 3,2% es beneficiaria de la prestación CUME, por cuidado de menores con enfermedad grave.

Asimismo, el 17% indica contar con apoyos de familiares o amistades para la conciliación, aunque en algunos casos (8%) estos apoyos no residen cerca, lo que limita su disponibilidad. Solo un 3,2% cuenta con apoyos profesionales dirigidos a la conciliación familiar.

Estas cifras ponen de manifiesto que el cuidado de personas con discapacidad recae en el entorno familiar, condicionando la estabilidad laboral, los ingresos y el bienestar de quienes asumen las responsabilidades principales de cuidado.

› Tiempo personal



Según las respuestas obtenidas, casi la mitad de las personas cuidadoras (47,23%) no dispone o cuenta con muy poco tiempo personal. En concreto, un 26% señala no contar con tiempo para sí mismas, mientras que un 21% solo puede dedicarse 1 o 2 días al mes, impactando directamente en su salud física y mental, constituyendo un factor clave de vulnerabilidad emocional y estrés sostenido en las familias.

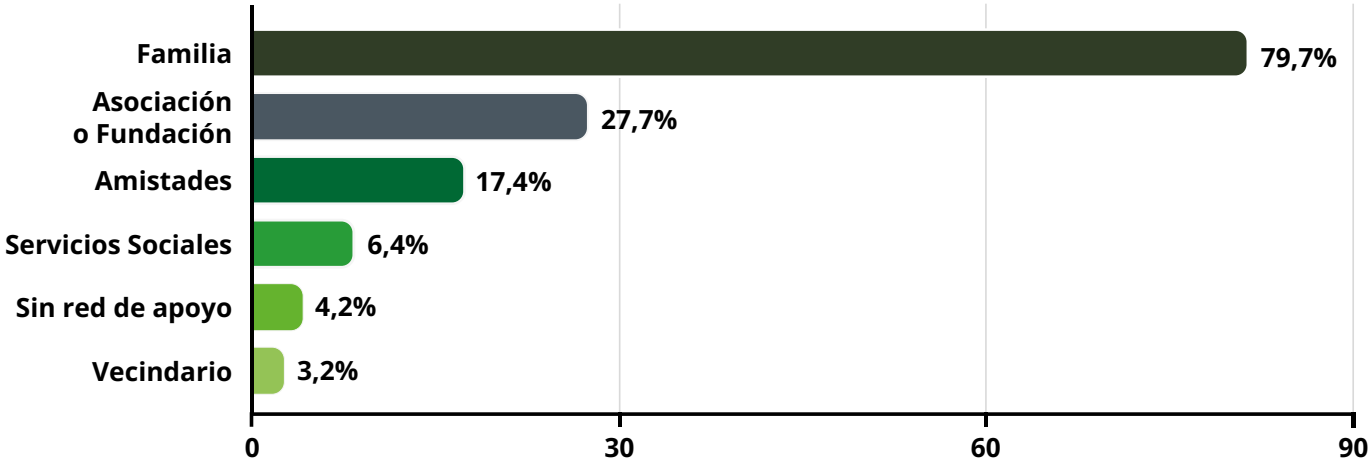
Redes de Apoyo

La familia, principalmentela extensa, constituye el eje central de apoyo para las personas cuidadoras, presente en casi el 80% de los casos.

Las asociaciones y fundaciones de atención a personas con discapacidad actúan como complemento fundamental, brindando respaldo al 27,7% de las familias.

Otras redes, como amistades (17,4%), servicios sociales (6,4%) o el vecindario (3,2%), tienen un papel más limitado, y un 4,2% de las familias indica que carece de cualquier tipo de apoyo.

Esta configuración evidencia la necesidad de apoyo del entorno familiar y la importancia de los apoyos externos, especialmente en los hogares con redes más reducidas. Además, refleja un marcado impacto de género, ya que son mayoritariamente las mujeres quienes asumen la carga principal del cuidado, con un efecto directo sobre su bienestar emocional ante la ausencia de apoyos suficientes.



Bienestar emocional

La valoración del bienestar emocional por parte de las familias cuidadoras muestra niveles moderados de malestar, con una puntuación media de 5,63 sobre 10.

El 63,6% de las personas se sitúa por debajo de los 7 puntos.

Emociones negativas

- **Estrés:** 47,9%
- **Incertidumbre:** 38,9%
- **Ansiedad:** 37,6%

Emociones positivas

- **Esperanza:** 25,4%
- **Alegría:** 14,5%
- **Tranquilidad:** 14,5%

Predominan emociones negativas, entre las que destacan el estrés, la incertidumbre y la ansiedad, seguidas de la tristeza (23,2%) y la frustración (20,3%). En menor medida aparecen sentimientos de soledad, angustia o miedo, que, aunque menos frecuentes, evidencian la vulnerabilidad emocional asociada al rol de cuidado prolongado.

Las emociones positivas, como la esperanza, la alegría y la tranquilidad, aparecen aunque en porcentajes inferiores, lo que sugiere que, si bien las familias mantienen cierta resiliencia, el bienestar emocional se ve comprometido por la intensidad de las responsabilidades asumidas y la limitada disponibilidad de apoyos.

Dificultades administrativas

Falta de información	Brecha digital	Ley 8/2021
66,9%	**33,4%**	**25,1%**
Sobre prestaciones, becas o recursos	**Mayoría de trámites telemáticos**	**Acceso a cuentas bancarias, prestaciones y otros recursos**

Principales necesidades

› Las 5 necesidades más frecuentes

1. **Grandes necesidades de apoyo**
   34,4% - Mi familiar con discapacidad presenta grandes necesidades de apoyo.

2. **Falta de apoyos o recursos**
   33,8% - Para la persona con discapacidad.

3. **Procesos de envejecimiento**
   31,5% - En la familia.

4. **Falta de red de apoyo**
   30,2% - No dispongo de red de apoyo social y familiar.

5. **Problemas de conducta**
   27,7% - Y/o salud mental en mi familiar con discapacidad.

Además de las mayoritariamente indicadas, entre otras situaciones y necesidades relevantes aparecen la falta de apoyos para la familia (25,1%), las dificultades de convivencia (19,9%) y la presencia de más de una persona con discapacidad o dependencia (16,7%).

En conjunto, los datos muestran una sobrecarga sostenida en los hogares y la insuficiencia de redes y recursos para atender las necesidades familiares y personales, siendo un reflejo de la alta carga de cuidados y la falta de apoyos tanto para la persona con discapacidad como para la familia.

Conclusiones generales

El análisis de los resultados obtenidos permite identificar un conjunto de tendencias y factores comunes que reflejan la realidad de las familias con personas con discapacidad intelectual o del desarrollo. Estas conclusiones sintetizan los principales hallazgos, poniendo de relieve las condiciones en las que se ejerce el cuidado, las limitaciones en materia de conciliación y apoyos, así como el impacto emocional y social derivado de estas circunstancias.

Feminización del cuidado y envejecimiento de las principales cuidadoras

El perfil de las personas cuidadoras está compuesto mayoritariamente por mujeres (80,7%), especialmente madres entre 31 y 60 años. Este dato refleja la persistencia de la feminización de los cuidados, así como el impacto de género en la conciliación, el desarrollo profesional y el bienestar emocional. Además, el progresivo envejecimiento de las cuidadoras introduce un reto añadido para la sostenibilidad del cuidado en el hogar.

Sobrecarga familiar y escasez de apoyos formales

Las familias continúan asumiendo la mayor parte de las responsabilidades de cuidado con escasos apoyos externos. La familia extensa constituye el principal sostén (79,7%), mientras que los servicios sociales o profesionales tienen una presencia limitada. La dependencia del entorno familiar incrementa la vulnerabilidad, especialmente en los hogares con redes de apoyo reducidas o familias monomarentales.

Dificultades de conciliación y pérdida de oportunidades laborales

Casi la mitad de las familias (49,5%) ha tenido que reducir su jornada laboral, dejar el empleo o afronta graves dificultades para conciliar la vida laboral y familiar. Estas limitaciones se traducen en un impacto directo en los ingresos y en la estabilidad económica.

Impacto emocional

El bienestar emocional de las personas cuidadoras se sitúa en niveles moderadamente bajos, con predominio de emociones como el estrés, la ansiedad o la incertidumbre. Casi la mitad de las personas no dispone de tiempo para sí mismas.

Apoyos integrales y planificación familiar

Las principales necesidades detectadas se centran en la falta de apoyos y recursos para la persona con discapacidad y la propia familia que, junto a los efectos del envejecimiento y la ausencia de redes de apoyo social, pone de manifiesto la necesidad de apoyos dirigidos a promover la conciliación, la corresponsabilidad y el acceso a recursos de forma pública y sostenida en el tiempo.

Plena inclusión Madrid

SUBVENCIONA 0,7% IRPF:
Comunidad de Madrid

Nº de expediente y proyecto:
08-IRP1-00421.0/2024 Familias Vulnerables

Año de ejecución del proyecto: 2025

El contenido de este material divulgativo es de responsabilidad exclusiva de la entidad.
La Comunidad de Madrid no es responsable del mismo